

El mundo genera cada año 400 millones de toneladas de plástico y recicla menos de 10%

El Día Mundial del Medioambiente se centró esta semana en el año que causan los microplásticos, la nueva amenaza.

Efe

Cada año se generan 400 millones de toneladas de plástico del cual se recicla menos de un 10% y, además, 11 millones de toneladas terminan en lagos, ríos y mares, advirtió esta semana la ONU con motivo del Día Mundial del Medioambiente que se conmemoró el jueves bajo el lema "sin contaminación por plásticos".

Creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma) este día oficial fue establecido por la Asamblea General de la ONU en 1973 y cada año un país diferente ejerce de anfitrión y organizador: en 2025, es la República de Corea.

La elección de este país está relacionada con "su papel activo" en las negociaciones del futuro Tratado Global contra la Contaminación por Plásticos, acuerdo que será jurídicamente vinculante para regular todo el ciclo de vida del plástico, desde su producción hasta su eliminación.

MICROPLÁSTICOS

Según datos del Pnuma, del volumen de plásticos generado anualmente, dos tercios componen productos efímeros como vasos y botellas de un solo uso o pajitas para beber, que se convierten en muy poco tiempo en desechos y, mal gestionados, terminan llegando a los océanos e incluso a la cadena alimentaria.

Estos productos plásticos de un solo uso "no solamente perjudican a la salud humana y la biodiversidad, sino que contaminan todo tipo de ecosistemas desde las cimas



SE PIDE UN ENFOQUE INTEGRAL QUE TRANSFORME LA FORMA EN QUE SE PRODUCE, CONSUME Y GESTIONA EL PLÁSTICO EN EL MUNDO.

de las montañas hasta las profundidades marinas", advierte el Pnuma, quien también afirma que los seres humanos ingieren unas 50.000 partículas de plástico al año, "muchas más si se tienen en cuenta las partículas inhaladas". Varios estudios recientes alertan sobre la presencia de microplásticos -fragmentos menores a 5 milímetros- y nanoplásticos -entre 1 y 100 nanómetros- en órganos humanos y un informe publicado en Nature Medicine en el primer semestre de 2025 concluye que los plásticos acumulados en cerebros humanos analizados habían aumentado aproximadamente un 50% en los últimos ocho años. En este

sentido, el investigador del Instituto de Acuicultura de Torre de la Sal, Diego Kersting, confirmó a Efe el descubrimiento de concentraciones de microplásticos en una de las poblaciones de coral amenazado más importantes del Mediterráneo -el Cladocora caespitosa o coral cojín- que "superan con creces los valores considerados potencialmente dañinos para los organismos".

Según Kersting, el hallazgo actúa como indicador del grado de exposición de todo el ecosistema: "Que estos corales que viven en una reserva marina a 60 kilómetros de la costa acumulen microplásticos sugiere que el resto de organismos

marinos de la zona, incluidas especies de interés comercial, también están expuestos".

Sumándose a las advertencias de la ONU, recuerda que "está demostrado que los microplásticos están presentes en la red trófica, donde son ingeridos por sucesivos organismos y van pasando a través de la cadena alimentaria".

¿SOLUCIONES?

Para hacer frente a la contaminación por plásticos "se requiere un enfoque integral que transforme la forma en que producimos, consumimos y gestionamos este material", señala la directora ejecutiva del Pnuma, Inger Andersen, durante la reciente presentación de la

campana 2025.

Andersen insiste en actuar "a lo largo de todo el ciclo de vida del plástico" y no solo en la gestión del residuo. En esta línea, Kersting defendió el Sistema de Depósito, Devolución y Retorno (SDDR) porque si se da "un valor económico a los envases, estos no acabarán en las cunetas".

El SDDR consiste en cobrar un importe adicional por cada envase que adquiere el consumidor y que le es devuelto cuando este lo retorna: una medida que "ha demostrado ser muy eficaz en otros países europeos" como Alemania o Lituania, donde las tasas de retorno de envases superan el 90%, según la Fundación Ellen MacArthur.

De todas formas, el principal problema no es Europa, sino Asia y África, como demuestran los estudios de los ríos más contaminados por plásticos en el mundo.

Un informe del Foro Económico Mundial, por ejemplo, señala los ríos Yangtsé, Amarillo, Hai y de las Perlas (todos ellos en China), Amur (parte en China y parte en Rusia), Ganges e Indo (India), Mekong (Indochina), Nilo (que desemboca en Egipto pero atraviesa también Burundi, Ruanda, Tanzania, Uganda, Kenia, Congo, Sudán del Sur, Sudán y Etiopía) y Níger (que pasa por Guinea, Malí, Níger, Benín y Nigeria) como los más contaminados del planeta.